

que otros suscriptores se quejan de que no han recibido mas que hasta el núm. 29 y esta irregularidad la atribuyo á morosidad de Soto para desacreditar el periódico y desconcertar á los suscriptores."

Yo no exijo ni al Sr. Soto ni á nadie que sea mi correspondencia á fuerza; pero si tengo derecho á pedir que la guerra que se haga al "Grito" sea descubierta, franca y leal.

## Los amigos de los amigos del diablo.

Confíntese el siguiente artículo que publicó "El Pueblo Católico" con el brindis del Sr. Presidente que en otro lugar aparece:

La Revista Popular, copia de La Semaine de Grenoble el siguiente hecho contemporáneo, con el que, demostrándose que Satanás preside la francmasonería, puede demostrarse también que las naciones como México, dominadas por la misma francmasonería, están dominadas OFICIALMENTE por SATANAS. Hé aquí lo que el primero de esos periódicos dice copiando al segundo. La francmasonería es la que nos gobierna; ella es la que endereza contra la Iglesia y contra la educación cristiana la abominable campaña de que somos víctimas. Mas aquí cabe preguntar: Y á la francmasonería, ¿quién la dirige? Satanás en persona. Eso es lo aprobado con documentos irrefragables, y últimamente lo ha evidenciado de una manera que no da lugar á duda el siguiente suceso de que dió fe el ilustre general de los Dominicos, M. Rdo. P. Jaudel: "Obran en nuestro poder, dice La SEMAINE DE GRENOBLE, todas las pruebas de este hecho: tenemos entre las manos las declaraciones de los testigos. Predicando en Lyon el referido Dominico se sintió impulsado por un movimiento interior á instruir á los fieles acerca de la virtud de la Cruz, signo de nuestra redención. Al salir de la catedral se le acercó un hombre y le dijo: —"Señor cura. ¿V. cree en lo que acaba de predicar? A esto respondió el ministro de Dios: —"Si no lo creyera, no lo hubiera predicado: yo no enseño lo que no creo. La virtud de la señal de la Cruz es reconocida por la Iglesia; para mí, pues, es cierta. —"¿Verdaderamente V. cree?... (repuso asombrado el interlocutor) pues, yo soy francmason y no creo. Lo que V. ha enseñado me ha sorprendido profundamente, y le propongo someta á prueba la virtud del signo de la Cruz.... Nosotros todas las noches nos reunimos en tal calle, número..., bajo la presidencia de Satanás. Véngase V. conmigo esta noche: nos detendrémos al dintel de la Sala: V. hará la señal de la Cruz sobre la asamblea, veremos si sale verdadera la doctrina predicada por V. —"Creo en la virtud de la señal de la Cruz (repuso el P. Jaudel,) mas no me es lícito poner á prueba mi fe sin haberlo antes maduramente pensado. Concédame V. un plazo de tres días para deliberar. —"Cuando V. quiera poner á prueba su fe, estoy á sus órdenes,— replicó el francmason, dan-

do al Dominico la dirección de su domicilio.— El P. Jaudel se fué incontinenti á ver á Mons. de Bouuld, y le consultó si debía aceptar el desafío en nombre de la Cruz. El Arzobispo reunió algunos teólogos y con ellos discutió largamente el pro y el contra de la pregunta que se le hizo. Finalmente, fueron de común acuerdo que el P. Jaudel debía aceptar el reto. —"Vaya V. hijo mio le dijo entonces el Arzobispo al predicador: con V. va mi bendición: Dios le ayude. Cuarenta y ocho horas le quedaban al P. Jaudel y las pasó en oración y ejercicios de penitencia, encendiéndose también á las oraciones de sus amigos; y al anochecer del dia señalado fué á llamar á la puerta del francmason, el cual ya le estaba esperando. Nada podía revelar el carácter sacerdotal del Dominico, pues iba disfrazado con hábitos seglares, llevando oculta en su pecho una gran cruz, "Parten ambos, y no tardan en llegar á una sala grandiosa y lujosamente amueblada iluminada con profusión de luces. Paránse á la puerta, y allí esperan. Poco á poco la sala se iba llenando, y ya casi no quedaba asiento vacío, cuando se hace visible el demonio. —Mire le V. él es,—dijo el introductor al Padre. El cual al momento sacó de su pecho el crucifijo, le levantó y formó con él la señal de la cruz. El resultado fue apagarse súbitamente las velas, las sillas caían estrepitosamente revueltas y los concurrentes apelaron á una precipitada fuga.

Después de leído lo anterior ocurre preguntar á la prensa católica, al Ilmo. Sr. Arzobispo, á todos los católicos que no solo aceptan el actual modus vivendi, sino que le prestan apoyo mas ó menos explícito, ¿son de broma, usan dos barajas? Si cree el Ilmo. Sr. Labastida que el Sr. Díaz, jefe de la masonería es amigo del diablo? ¿cómo es tan amigo de los amigos del diablo?

## Pido excusa.

He deseado contestar algunas cartas interesantes que he recibido, pero obligado á un trabajo rudo que maltrata mi salud á veces el escribir una línea más seria matarme. Pido á mis amigos rueguen á la Sma. Virgen de Guadalupe me de fuerzas extraordinarias.

## LA ASUNCION.

(CONTINUA.)

La atrae por las gracias y los atractivos de su belleza suprema, que son los favores con que la proviene, con que la solicita y la encienda, para obrar en ella ese peso ETERNO de gloria de que habla el Apóstol (1), y que es el premio de nuestra fidelidad; atractivo tan fuerte, que esa libertad abso-

luta, que constituye la nobleza y la dignidad del alma, y que mas activa que todos los bienes criados, puede siempre decir: No quiero, no podría resistir á la visión de Dios, tan atraída, arrebatada y elevada se vería por ese centro de todo bien, con tanta impetuosa que sería como abismada en ella, y por esto ha debido Dios ocultarse en parte á nuestra alma en esta vida, para dejarla el mérito de buscarlo y reservarse á la virtud.

La Santísima Virgen nos presenta, en su gloriosa Asunción el triunfo mas magnífico de estas grandes verdades. Sube á reconquistar su lugar, su dignidad, en el número general de las criaturas, y en el arreglo del universo; su dignidad de Madre de los hombres, de Reina de los Angeles, de Madre de Dios. El orden universal puede decirse, se hubiera turbado, y no hubiera estado en su lugar ser alguno, si María no hubiera estado en el suyo; porque, así como según la bella expresión de San Agustín, la pena es el orden del crimen, así también, la gloria de la suprema virtud. Todas las criaturas por ese sentimiento y este instinto del orden que es su ley, han concurrido pues á elevar á María. Pero sobre todo las criaturas superiores á quienes debía dominar, los Angeles, las Virtudes de los cielos, debieron inclinar sus falanges aladas por bajo sus plantas y llevarla á las altas regiones de la gloria con todo el peso de su deseo.

María misma fué llevada allí por el peso de su amor. Este amor de María á su Dios, tan fuerte en su principio que atrajo á este Dios á hacerse Hijo suyo, acrecentado tan prodigiosamente por la operación del Espíritu Santo que la hizo Madre de Dios, tan consumado por toda una vida de fidelidad y de martirio, este amor de Hija, de Esposa, de Madre de Dios, el mas espiritual el mas santo, el mas divino, y por consiguiente, el mas poderoso de todos los amores, al llegar á su colmo, debió romper los lazos que le retenían alejada de su supremo objeto, y arrebatar á la Madre hacia el Hijo, á la Esposa hacia el Esposo, á la Hija hacia el Padre, con toda la impetuosa, con todo el peso de la naturaleza, de la gracia y de la gloria.

## El famoso brindis.

Los periódicos han publicado el brindis que el GRANDE Y BUEN AMIGO del Ilmo. Sr. Labastida pronunció en una reunión masónica. Sin embargo de este brindis HONORIFICO para S. S. El Reino Guadalupano" si que no gustándole bajo ningún aspecto."

## La libertad ante el despotismo.

El Ilmo. Sr. Labastida nos ha dicho en su periódico que debemos apoyar al actual gobierno, en virtud de la necesidad de sostener el principio de autoridad. Esto ya queda dicho, es contrario á la última Encíclica y para qué mas se conozca llamó la atención hacia el artificio que tomado del Protestantismo del insigne Balmes publicó hoy con el título de Católicamente se puede resistir á la autoridad?"

## Católicamente puede resistirse á la autoridad.

"La potestad temporal de los papas sirvió admirablemente á los enemigos de la Iglesia para meter ruido, y declamar contra Roma; pero esto no quita que sea un hecho